

Cuentos para volver al Jardín

ADRIANA GALLO

*Profesora para la Enseñanza Primaria. Licenciada en Psicología,
Universidad de Buenos Aires. Codirectora,
coordinadora del área de Prácticas del Lenguaje
y docente de la Escuela Nuestro Lugar, Buenos Aires.*

*“Me gustaría que la escuela fuera como un pájaro con ocho
alas. Sí, con muchas alas, seño,
para que pueda volar en todas las direcciones...”*

Andrés -6 años

Recuperando cuento e historia

En el número anterior de **LECTURA Y VIDA** compartí el desarrollo de un proyecto de escritura colectiva de un cuento. Dicha experiencia se llevó a cabo durante 1999. Los autores fueron los niños de la sala de cinco años de la Escuela Nuestro Lugar, institución de gestión privada de la Ciudad de Buenos Aires.

Estos niños transitaron un intenso tiempo de trabajo en el que ensayaron maneras de contar, jugaron a generar efectos en los posibles lectores y pasaron por múltiples instancias de revisión textual.

Acá, su producción final:

LA BRUJA MINIATURA, EL PRÍNCIPE Y LA PRINCESA

Un día muy oscuro y tenebroso, en un bosque, el príncipe Salchicha y la princesa Julia Embatatada estaban jugando con los animales. De repente apareció una sombra detrás de los árboles. Era muy extraña. El príncipe y la princesa se asustaron porque pensaron que eran fantasmas. Corrieron y corrieron hasta el castillo y cerraron la puerta redonda con trabatodo.

La sombra se fue convirtiendo en una bruja miniatura. Voló con su miniescoba achicada y se cayó en el lago que tenía cocodrilos y pirañas y tiburones. Como era tan chiquita como una pulga aventurera los cocodrilos y las pirañas no la pudieron ver. La bruja llegó hasta la otra orilla nadando. La bruja entró por debajo de la puerta y se encontró con la princesa y el príncipe.

Los poderes de la bruja los convirtieron en rana y en sapo.

—Croac, croac, croac. Como el Hada Azul los escuchó, apareció y rompió el hechizo. Sacó la varita mágica y dijo:—*abracadabra pata de cabra chinchulín sin salamín y les tocó la cabeza*. Volaron estrellas de colores fugaces y se convirtieron de los pies a la cabeza en príncipe y princesa.

El príncipe sacó un frasquito de colores. La princesa le pisó la escobita a la bruja, el príncipe la cazó con el frasquito y la encerraron en una cárcel chiquita como un granito de choclo.

*Y colorín colorete
este cuento osofete
se fue en cohete.*

Los Delfines

Hoy relataré un nuevo proyecto que posibilitó a este mismo grupo de alumnos –que ya están cursando sexto grado– reencontrarse con ésta, una de sus primeras producciones, y volver a trabajar con ella.

El desafío que, nuevamente, los convocó como lectores y escritores fue mejorar la historia escrita seis años atrás y crear un libro para regalar al jardín que incluyera también otras versiones contadas desde las voces de los distintos personajes.

Los cuentos se convertían en hermoso vehículo hacia la primera infancia mientras *la letra* seguía creciendo.

Proyecto: “Cuentos para volver al jardín”

Duración aproximada: tres meses de trabajo.

Etapas recorridas

- Presentación del proyecto.
- Revisión del cuento escrito en 1999.
- Reescritura del cuento para mejorarlo. Primera escritura por subgrupos. Segunda escritura a cargo de la clase total, tomando en cuenta ideas surgidas de las primeras escrituras.

- Puesta a prueba con lector externo. Nueva revisión.
- Trabajo sobre el interjuego narrativo-descriptivo en otro cuento (“Manos” de Elsa Bornemann). Análisis del ritmo del relato.
- Escritura de nuevas versiones del cuento de la “Bruja Miniatura” desde distintas voces narrativas.
- Ilustración.
- Escritura del prólogo.
- Armado del libro.
- Entrega del libro a sala de cinco.

Por cuestiones de espacio, hoy sólo desarrollaré el análisis que realizaron los niños del cuento original y su reescritura, dejando para otro momento las instancias restantes.

Presentación general del proyecto y revisión del cuento original

El proyecto fue recibido por el grupo con real entusiasmo. El texto elegido fue sin duda un gran facilitador de la tarea. Los alumnos agrupados en parejas trabajaron con una copia del cuento. Se les pidió que anotaran las fortalezas (aquello que les gustaba) y las debilidades (aquello que hubiera que modificar o suprimir).

Lograron una buena lectura crítica. La mayoría se centró en detectar las debilidades. A partir de este ejercicio tomaron algunas primeras decisiones para producir la versión mejorada. Las mismas estuvieron en relación con evitar repeticiones que rompieran la cohesión textual y definir mejor las motivaciones de los personajes. También se dieron cuenta de que el ritmo del relato se tornaba vertiginoso y que habría que buscar la manera de que esto no sucediera.

Acá sus voces:

- ◆ “No hay que repetir tanto LA BRUJA, hay que cambiar ese sujeto, por ejemplo, por ELLA o LA MALVADA ACHICADA. En algunas partes también podés sacar el sujeto cuando se entiende de quién hablás.”
- ◆ “No se sabe por qué la bruja los quiere convertir en sapos.”

- ◆ “La sombra aparece muy rápido. Hay que agregar partes para que no pase todo tan rápido. Hay que agregar en el principio y en el final.”
- ◆ “Nosotros pondríamos más detalle.”
- ◆ “También se necesita más suspenso cuando la bruja cae al lago, cuando el príncipe saca el frasquito y en otras partes.”
- ◆ “Está de más lo de la pulga aventurera. Eso lo pusimos porque era una canción del jardín, pero no va.”
- ◆ “No hay antagonista ni protagonista, sólo hay ayudante.”
- ◆ “No hay que repetir tanto Y en la parte que dice que el lago tenía cocodrilos y pirañas y tiburones.”

Al poner en común las anotaciones se debatió especialmente sobre la última afirmación. Muchos pudieron defender la repetición de la conjunción replicando que en ese caso era un buen recurso y que en el cuento quedaba bien.

También dio origen a un extenso intercambio lo explicitado por una de las parejas respecto a la indefinición de *antagonista - protagonista* y vincularon este tema al de las *motivaciones de los personajes*:

- ◆ “Tal vez, si pensamos las razones que tiene cada personaje para hacer lo que hace, empieza a quedar más claro.”

Finalmente se establecieron ciertos acuerdos básicos:

- La Bruja Miniatura querría apoderarse del reino.
- Los príncipes necesitarían la ayuda del Hada Azul para evitarlo.
- Se incorporaría un nuevo personaje: el elfo Soberiss, habitante del bosque y custodio del reino. Él colaboraría con el Hada.

Reescritura del cuento

Los alumnos divididos en grupos de tres y cuatro integrantes hicieron un primer borrador del nuevo cuento. Cada grupo leyó su producción. El resto de la clase fue sugiriendo cambios en los fragmentos que no se entendían, marcando repeticiones, detectando partes débilmente conectadas o aportando ideas para enriquecer la

trama. A partir de las sugerencias cada grupo volvió a revisar decidiendo qué modificar. A la hora de votar qué producción sería la elegida propusieron una nueva escritura colectiva que tuviese en cuenta cuestiones interesantes que habían aparecido en los distintos equipos.

Escuchemos algunos intercambios sobre cómo fueron seleccionando determinadas ideas

- ◆ *“Está bueno el principio del equipo 1.”*

Una noche muy oscura nublada y tenebrosa en el Bosque de los Elfos, el príncipe Salchicha y la princesa Julia Embatada estaban haciendo un picnic.

Ellos no sabían lo que estaba por ocurrir... nuevamente la Bruja, la chiquita, la de la horrible y larga nariz, amenazaba (...)

- ◆ *“Me gusta cómo nombra al bosque. Que sea EL BOSQUE DE LOS ELFOS da pie para que aparezca Soberiss.”*
- ◆ *“Sí, dejemos el nombre del bosque, pero si está nublado y es de noche, saquemos lo del picnic.”*
- ◆ *“Está lindo ir nombrando a la bruja por sus características, eso hay que tomarlo.”*
- ◆ *“Del equipo 2 hay que tomar cómo aparece la bruja.”*

(...) El príncipe y la princesa miraron la luna y vieron algo caer. Un puntito negro se iba agrandando a medida que se precipitaba... Ellos se asustaron y corrieron sin parar hasta el castillo. (...)

- ◆ *“La hacen caer del cielo. Ahora hay que buscar la manera de que vaya dando miedo a medida que cae.”*
- ◆ *“Si dejamos eso, hay que hacer que el cielo se despeje y ahí vean el puntito porque si está nublado no se ve.”*
- ◆ *“Podemos trabajar la idea de la caída, que la princesa quede mirando aterrada al cielo y que el príncipe vea como en un espejo en los ojos de la princesa cómo va cayendo.”*
- ◆ *“También me gusta el final del equipo 2.”*

(...) Después de tanta aventura, los príncipes estaban completamente tranquilos ya que la bruja no aparecería nunca más por allí. Cuando se sentaron a descansar, miraron hacia el cielo y vieron... un puntito negro.

- ◆ *“Me gusta porque cuando ya parece que la bruja está vencida, se repite el inicio. Se ve otra vez el puntito negro en el cielo y todo vuelve a empezar. Está bueno que pase esto en un cuento de brujas.”*
- ◆ *“Podemos poner al principio al puntito negro hamacándose en la medialuna y que al final como es de día que aparezca hamacándose en un rayito de sol.”*
- ◆ *“La escena es casi la misma, se repite el lugar y la situación, pero cambiamos el tiempo. Si terminás diciendo que es una mañana soleada, no van a esperar tanto que aparezca la bruja como en una noche oscura y tenebrosa, y ahí la hacés aparecer lo mismo y cortás el cuento.”*
- ◆ *“Del equipo 3 podemos poner la parte en que la bruja cae al lago porque se queda sin combustible y cómo usa a los animales para llegar a la orilla.”*

(...) La bruja con su mini escoba iba atravesando el lago que rodeaba el castillo. En ese momento empezó a llover. Una gota rebotó en su nariz y cayó al agua. Agua que tenía tiburones y pirañas y cocodrilos y lobos marinos y tortuga gigante. Aunque intentó volar nuevamente su escoba había quedado sin combustible y entonces se sujetó con fuerza de un bigote de lobo marino, trepó por el caparazón de la tortuga gigante y llegó a la otra orilla (...)

- ◆ *“Pero necesitamos que vuelva a volar. Podemos dejar eso y agregar que cuenta la leyenda que las brujas cargan su varita con savia de un árbol mágico y ahí ponemos otra escena donde la bruja cargue su escobita antes de que vuele al castillo y se meta por la cerradura.”*
- ◆ *“Del equipo 4 me encantó que cuando atrapan a la bruja con el frasquito, se coma el granito de choclo que era el granito de la suerte del chef del reino y explote.”*

(...) Cuando La Achicada llegó a la cocina para comer –ya que después de tanta aventura tenía mucho apetito– los encontró con un frasquito de colores esperándola. El príncipe la cazó con el frasquito en el que había un granito de choclo. En dos segundos el granito estuvo dentro de la mini panza de la mini bruja. El chef del reino salió desesperado de la cocina porque aquel granito de choclo era su granito de la suerte y la bruja de tan gorda que estaba, explotó. (...)

Luego de largos intercambios, se armó un plan de escritura contemplando lo discutido en clase.

Así dictaron los niños lo que no podría faltar en la historia:

- Los príncipes juegan en el Bosque de los Elfos.
- La bruja cae desde el cielo.
- Soberiss le avisa al Hada Azul del regreso de Miniatura.
- Los príncipes se encierran en el castillo donde se sienten a salvo.
- La bruja vuela sobre el lago, cae, recarga su escoba con savia mágica y entra por la cerradura al castillo.
- Soberiss es convertido en rata por la bruja (así saca a un primer enemigo del medio).
- El Hada Azul se distrae al querer salvar a Soberiss de las fauces del gato real. (La bruja burla también al Hada.)
- Miniatura convierte en sapos a los príncipes mientras el hada salva a Soberiss.
- La bruja se apodera del reino, robando las coronas, mientras el hada salva a los príncipes del hechizo.

- Todos cazan a la bruja con un frasquito.
- La bruja explota al comer un granito de chocolate que encuentra en el frasquito.
- Miniatura reaparece al día siguiente como “un puntito negro” hamacándose en un rayito de sol.

La docente realizó la escritura del cuento, tomando nota de lo que los niños dictaban. Se fue leyendo cómo iban quedando plasmadas las ideas. Niños y maestra fueron opinando sobre repeticiones que obstaculizaban, maneras de ir entramando la historia (uso de conectores temporales y causales), claridad en la construcción de párrafos (a veces, cada niño o por parejas probaban cómo modificar, en otros momentos se discutía colectivamente apuntando los cambios en el pizarrón).

En pocas ocasiones la docente sugirió “en acción”, registrando alguna idea no exactamente como los chicos la dictaban, sino modificándola con intención de ofrecer a través de su escritura otro modo de textualizar. Esto abrió espacios para analizar las escrituras alternativas propuestas por la maestra.

Acá, la versión resultante:

EL REGRESO...

Una noche nublada en el Bosque de los Elfos, el príncipe Salchicha y la princesa Julia Embatada estaban buscando frutos para la cena.

El príncipe invitó a su princesa a mirar la luna —les encantaba hacerlo desde uno de los árboles mágicos del bosque—. Dejaron la canasta de frutos sobre el suelo y él tomándola de la mano, la ayudó a subir a la rama más alta. De pronto el cielo se despejó, las nubes se corrieron y apareció la luna. En realidad apareció la media luna, con un **puntito negro** hamacándose sobre ella. La sombra empezó a crecer reflejándose en los ojos de Julia. El príncipe miró hondo los ojos de la princesa y vio como en un espejo que algo chiquito caía desde el cielo. —¿Viste eso? —susurró el príncipe. —Ssssí, lo vi— contestó ella temblando.

¡Scrash!!! De repente se oyó un mini sonido. Soberiss, el rey de los elfos, fiel aliado de los príncipes y custodio del reino, le avisó al Hada Azul que esa noche tendrían trabajo...

El príncipe y la princesa bajaron del árbol asustados y comenzaron a correr, correr y correr. El elfo Soberiss corría detrás de ellos; en realidad saltaba entre árbol y árbol hasta que los alcanzó. Entonces les avisó: —La Bruja Miniatura volvió y como siempre querrá apoderarse del reino.

Se metieron en su castillo embatado y cerraron la puerta con trabatodo.

Mientras tanto, el puntito negro se iba convirtiendo en la “Malvada Achicada”. Ella, con su mini escoba iba atravesando el lago que rodeaba el castillo. En ese momento, comenzó a llover. Una gota rebotó sobre su cabeza y estalló en su minipuntiaguda nariz. En ese instante cayó al agua. Agua que tenía tiburones y pirañas y cocodrilos y lobos marinos y cangrejos y tortuga gigante. Splash!!!, intentó volar nuevamente, pero su escoba se había quedado sin combustible. Tendría que nadar, pero ella no sabía... Entonces se sujetó con fuerza de un bigote de lobo marino, trepó por el caparazón de la tortuga gigante y así fue llegando hasta la orilla.

También fue desde allí que vio cerquita unos de los árboles mágicos (cuenta la leyenda que brujas y magos suelen cargar escoba y varitas con su savia). Se fue aproximando hasta el lugar, escaló por un hongo gigante, rebotó y rebotó hasta que arrancó con sus largas uñas un pedazo de corteza de árbol mágico. La savia chorreó hasta su escoba que entonces volvió a funcionar perfectamente. Se montó sobre ella con un mini salto y voló hasta alcanzar la puerta mayor del castillo.

Con la presencia de Soberiss y el Hada Azul, los príncipes estaban cenando tranquilos. El reino estaba a salvo...

Eso es lo que creían pero la maldita achicada estaba entrando por la cerradura. Bajó de su escoba, se puso sus pantuflitas de algodón para no hacer ruido, sorprendió a Soberiss cubriéndolo con sus polvos antielfos y lo convirtió en ratita.

Ahí fue cuando el gato de la princesa lo empezó a correr desesperadamente. Cuando estaba a punto de comérselo, el Hada Azul se distrajo para salvarlo entonces la bruja aprovechó y saltó a la mesa principal del palacio. Cayó sobre el tenedor de Julia que golpeó la copa de vino del príncipe Salchicha. El vaso se volteó formando un río rojo por el que la Bruja Miniatura navegó agarradísima de una miga de pan, mientras gritaba: **croarón durante años y nadie los salvará. El reino será mío!!!**. Antes de que los príncipes pudieran reaccionar dijo las palabras mágicas:

*Abra cadabra
Patas de cabra,
chinchulín sin salamín.*

—Y agregó:

*Ja, ja, ja
Je, je, je
en rana y sapo los transformé.*

El Hada Azul preocupada por Soberiss lo agarró y lo puso en la palma de su mano mientras el gato maullaba y se relamía con deseo.

*Ratita, ratita,
chiquita, chiquita
En elfo te convertirás
y tu figura recobrarás*

—exclamó ella y lo soltó antes de que se convirtiera nuevamente en elfo. Mientras tanto, la bruja llegó arrastrada por el río rojo hasta el cuarto real (allí estaban las coronas) y se las llevó.

El hada corrió hasta el comedor y ahí los vio, convertidos en sapos. Usando otra vez sus superpoderes mágicos dijo:

*Abra cadabra
patas de cabra.
Chinchulín, sin salamín*

—y les tocó la cabeza.

Volaron estrellas de colores fugaces y mágicamente se convirtieron de los pies a la cabeza, en príncipe y princesa.

Cuando la achicada llegó a la cocina para comer —ya que después de tanta aventura tenía mucho apetito—, los encontró con un frasquito de colores esperándola. El gato, le pisó la escoba a la brujita y el príncipe la cazó con el frasquito en el que había un granito de choclo.

Pero no era cualquier granito, era el granito de la suerte del chef del reino. En dos segundos el granito estuvo dentro de la mini panza de la mini bruja. Ni bien se lo tragó, la panza empezó a crecer y a crecer... Cuando se enteró, el chef quiso recuperar su tesoro y en el momento que iba a abrir el frasco, la bruja de tan gorda que estaba, explotó!!!!

Al día siguiente, una mañana fresca y soleada, los príncipes fueron a buscar frutos para el almuerzo, esta vez completamente tranquilos ya que la bruja Miniatura no aparecería nunca más por allí.

Cuando se sentaron a descansar, miraron hacia el cielo y vieron un **puntito negro**, hamacándose en un rayito de sol...

*Y colorín colorete
este cuento osofete
se fue en cohete .*

El texto se pasó en procesador y se entregó una copia a cada niño. Cuando volvieron a leerlo se mostraron muy satisfechos con el producto. De todos modos uno de los alumnos sugirió ampliar la escena en la que la bruja se apodera de las coronas. Convinieron en que habría que usar los poderes de la mini bruja, para que achicara las coronas y le fuera más fácil llevárselas. En parejas escribieron y se eligió el texto que mostramos en negrita

“(...).Mientras tanto, la bruja llegó arrastrada por el río rojo hasta el cuarto real (allí estaban las coronas). **Con su poder súperachicador las redujo, las ató con un fleco de la colcha real a su escobita... ¡Ya se había apoderado del reino!**”

Puesta a prueba del texto

Se puso a prueba el texto con un lector externo quien marcó dos cuestiones que no se habían tenido en cuenta.

- 1º. La aparición de “la sombra”. Aparecía definitizada pero no había sido nombrada anteriormente. (Había quedado como un “resto” del cuento escrito en jardín, no válido para esta historia.)
- 2º. La no explicitación del destino de las coronas reales (elementos simbólicamente fuertes en el relato) una vez que la bruja es atrapada.

Se volvió a trabajar en parejas para buscar soluciones a estos problemas. Luego de una puesta en común se decidió:

- ◆ Eliminar la oración de la sombra porque rompía la cohesión del texto.

Señalamos entre paréntesis la oración eliminada

(...) “El príncipe invitó a su princesa a mirar la luna –les encantaba hacerlo desde uno de los árboles mágicos del bosque–. Dejaron la canasta de frutos sobre el suelo y él tomándola de la mano, la ayudó a subir a la rama más alta. De pronto el cielo se despejó, las nubes se corrieron y apareció la luna. En realidad apareció la media luna, con un **puntito negro** hamacándose sobre ella.(La sombra empezó a crecer reflejándose en los ojos de Julia). El príncipe miró hondo los ojos de la princesa y vio como en un espejo que algo chiquito caía desde el cielo. ¿Viste eso? —susurró el príncipe.—Ssssí, lo vi— contestó ella temblando.(...)”

- ◆ Expandir el texto incluyendo un párrafo que contara lo sucedido con las coronas.

Marcamos en negrita la zona expandida

(...) Cuando la achicada llegó a la cocina para comer –ya que después de tanta aventura tenía mucho apetito– los encontró con un frasquito de colores esperándola. El gato, le pisó la escoba a la brujita y el príncipe la cazó con el frasquito en el que había un granito de choclo. Pero no era cualquier granito, era el granito de la suerte del chef del reino. En dos segundos el granito estuvo dentro de la mini panza de la mini bruja. Ni bien se lo tragó, la panza empezó a crecer y a crecer... Cuando se enteró, el chef quiso recuperar su tesoro y en el momento que iba a abrir el frasco, la bruja de tan gorda que estaba, explotó!!!!

A Soberiss le llamó la atención oír al gato de Julia maullar. Fue a ver lo que le pasaba y se dio cuenta de que al pisarle la escobita a la achicada, el gato se había clavado las coronitas en su patita. Soberiss curó al animal con un poco de polvo cicatrizante y entregó al Hada Azul las coronas. Ella con su varita mágica las volvió a agrandar y las colocó nuevamente en el cuarto real. El reino estaba en orden nuevamente.

Al día siguiente, una mañana fresca y soleada, los príncipes fueron a buscar frutos para el almuerzo, esta vez completamente tranquilos ya que la bruja Miniatura no aparecería nunca más por allí.

Cuando se sentaron a descansar, miraron hacia el cielo y vieron un **puntito negro**, hamacándose en un rayito de sol... (...)

Sobre la elección del título

Divididos en cuatro equipos pensaron un título para el cuento:

- La Bruja Miniatura regresa
- Otra historia de brujas
- Aventuras de una bruja
- El regreso...

Se produjo una rica discusión sobre cuál funcionaría mejor para convocar a los futuros lectores.

- ◆ “Hay tres que nombran que es una historia de brujas, pero la primera te nombra directamente a Miniatura, ya te presenta a la protagonista.”

- ◆ “La segunda hace hincapié en que es **otra de brujas**, por si les gustan estas historias, pero nosotros queremos darles alguna pista de esta historia en particular.”
- ◆ “Mejor hagamos hincapié en **el regreso**. Ese es buen título. Te habla del principio y también del final, aunque los lectores todavía no lo sepan. Además te hace imaginar la situación y estás ansioso por llenarlo con el personaje. Hace que te preguntes: ¿El regreso de quién?”

Algunos comentarios finales

- ▶ Sabemos que la construcción del relato literario se da tanto en espacios donde los alumnos produzcan sus propios textos, como interactuando con textos de autores consagrados. Creo importante mencionar que este grupo venía participando a lo largo de toda su escolaridad y con mayor intensidad durante cuarto y quinto grado de sesiones de lectura colectiva, lo que les permitió acercarse a diferentes estilos y enriquecerse a la hora de escribir. Algunos de los libros compartidos fueron: **Mi planta de naranja-lima** (Vasconcelos), **Crónicas marcianas** (Ray Bradbury), **Aventuras y desventuras de Casiporro del Hambre** (Graciela Montes).
 - ▶ Más allá del texto obtenido creemos que pudieron poner al trabajo ciertos contenidos, herramientas para mejorar sus competencias como productores de cuentos. Leyeron con ojos de escritores y escribieron teniendo en cuenta a sus destinatarios. Pudieron definir con mayor claridad las motivaciones de los personajes y hacerlas jugar en el relato. Complejizaron el cuento original, agregando descripciones pertinentes y secuencias de acciones que se preocuparon por ir entramando cuidadosamente. Revisaron el escrito en numerosas ocasiones, buscando solucionar problemas de escritura que fueron surgiendo en cada puesta en común y cuando se decidió probar el cuento con un lector externo. Trabajaron con los verbos introductorios del discurso referido para caracterizar con matices más precisos las declaraciones de los personajes. Y sobre todo le ganaron al cansancio que a veces producía la tarea, el desafío valía la pena.
- Alternar entre instancias de trabajo con el grupo total y tríos o parejas permitió que se

aprovecharan las ventajas de cada modalidad. En el primer caso, liberar a los niños de la escritura (a cargo de la docente) les facilitó centrarse más en la construcción de la historia, en los otros casos, estuvo más garantizada la participación de aquellos que en el grupo total tienden a no intervenir.

- ▶ Un límite de la propuesta fue que no estaban contempladas instancias de escritura individual. Se organizaron entonces actividades de taller literario extra proyecto que nos permitieron ir evaluando la escritura personal de cada niño.
- ▶ Esta experiencia permitió sobre todo recuperar la historia grupal y seguir tejiéndola a través de un libro para volver al jardín.

Los vimos emocionarse al reencontrarse con una de las obras que los estrenó autores, recorrer cuidadosamente cada una de las páginas del libro, recordar imágenes, sensaciones, y cabalgar con gusto arduas sesiones de revisión y reescritura para mejorar su cuento... También los vimos sonreír al comprobar que eso que les habíamos dicho a los cinco años era cierto: “las escrituras de los nenes chiquitos son valiosas”.

Tal vez alguna de las alas de la escuela que imaginaba Andrés, se llame literatura...

Referencias bibliográficas

- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2004) **Diseño Curricular para la Escuela Primaria / Educación General Básica. Segundo ciclo. Tomo 2**. Secretaría de Educación, Dirección de Planeamiento, Dirección de Currícula.
- Kaufman, Ana María y María Elena Rodríguez (1993) **La escuela y los textos**. Buenos Aires, Santillana, Aula XXI.
- Kaufman, Ana María y María Elena Rodríguez (2001) “¿Por qué cuentos en la escuela?” **Lectura y Vida**, Año 22, N° 1, p. 24-39.
- Gallo, Adriana (2005) “Cuando las ideas se hacen cuento” **Lectura y Vida**, Año 26, N° 3, p. 46-54.

Quiero agradecer muy especialmente a Ana María Kaufman por todos los aportes que fue realizando durante la planificación y el desarrollo del proyecto.